



La verdadera oración en el Espíritu Santo
Las siete leyes de la oración

1 Juan 5:14 , Hebreos 4:11-16

Wayne J. Edwards, pastor

- Alfred Lord Tennyson escribió: **“Se logran más cosas mediante la oración de las que este mundo imagina”.**
- John Wesley dijo: **“Dios no hace nada excepto en respuesta a la oración de fe”.**
- El Sr. Bounds dijo: **«Los hombres que más han hecho por Dios en este mundo se han arrodillado desde temprano. Si Dios no ocupa el primer lugar en nuestros pensamientos y esfuerzos por la mañana, ocupará el último lugar el resto del día».**
- Andrew Murray dijo: **« En sus oraciones, sobre todo, cuidense de limitar a Dios, no solo por incredulidad, sino por creer que saben lo que Él puede hacer. Esperen cosas inesperadas por encima de todo lo que pedimos o pensamos. Cada vez que intercedan, primero guarden silencio y adoren a Dios en su gloria. Piensen en lo que Él puede hacer, en cuánto se deleita en escuchar a Cristo, en su lugar en Cristo, y esperen grandes cosas».**

En 1 Juan 5:14 , el Apóstol dijo: **“ Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye”.**

- Dios del cielo, sé que eres fiel. Confío en que escuchas y respondes todas mis oraciones. Intentaré hacer tu voluntad, sirviendo y amando a los demás. Te pido que me acompañes y me des la oportunidad de compartir con los demás la confianza que tengo en ti. En el nombre de Jesús, te lo pido. Amén.

En Hebreos 4:14-16 leemos: **« Por tanto, teniendo un gran Sumo Sacerdote que trascendió los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, mantengamos firme nuestra confesión, pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo como nosotros, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro ».**

- “Padre Celestial, en el nombre de tu Hijo, Jesús, vengo con valentía a tu trono de gracia esta mañana, en busca de tu misericordia y tu gracia en mi momento de necesidad”.

La mayoría de los cristianos ya no esperan respuestas a sus oraciones porque rara vez ven respuestas reales a sus oraciones.

- Estos no son “incrédulos”, o aquellos que tienen “pecados no confesados” en su corazón, sino más bien creyentes, que no han cumplido las condiciones espirituales para recibir las respuestas de Dios a sus oraciones.
- La tragedia de las oraciones sin respuesta se transmite a nuestros hijos, porque si ellos nos escuchan orar, pero nunca ven la respuesta de Dios, ¿sobre qué base creen en Dios?
- Ciertamente, no debemos dejar de orar, sino más bien debemos comenzar a orar en el poder del Espíritu Santo y de acuerdo a las siete leyes o principios de la oración delineados en la Biblia.

La primera ley: preguntar

- Algunos podrían preguntar: **“Si Dios ya conoce nuestras necesidades, ¿por qué no las satisface independientemente de que las pidamos en oración o no?”**
- Si Dios satisficiera nuestras necesidades, sin que tuviéramos que pedirle:
 - Eso haría de Dios nuestro siervo y de nosotros sus amos.
 - Daríamos por sentado sus bendiciones y no estaríamos agradecidos.

Un niño consentido no desarrolla ese sentido de responsabilidad ni de rendición de cuentas por sus provisiones; no tiene idea de lo

que es no tener todo lo que desea, incluso antes de desearlo. Un niño que consigue todo lo que quiere sin tener que pedirlo crecerá siendo egoísta.

- Dios nos pide que le pidamos “dándonos nuestro pan de cada día” porque la profundidad de nuestras oraciones revela la profundidad de nuestra comprensión de quién es Él.
- Daniel oró tres veces cada día hasta que Dios finalmente liberó a su pueblo de la esclavitud que Él había impuesto sobre ellos.
- Elías oró para que la lluvia no cayera sobre Israel, para enseñarles a clamar a Dios, y no llovió, y luego oró para que lloviera sobre Israel, y llovió.
- Hudson Taylor dependía de la oración para su trabajo misionero en China.
- George Muller dependía de la oración para poder proveer a los 2.200 niños huérfanos en Inglaterra.
- David Brainerd dependía de la oración para su trabajo entre los indios del oeste de Massachusetts, el este de Nueva York, Pensilvania y Nueva Jersey.
- En su libro, **"Las oraciones recopiladas de John Knox"**, se cita a la reina María de Escocia diciendo que tenía **"más miedo de las oraciones de John Knox que de todos los ejércitos reunidos de Europa"**. ¿Por qué? Porque Knox se atrevió a rezar: **"¡Dame Escocia o muero!"**.

La Segunda Ley – Pedir en la Voluntad de Dios

- ***"No negará ningún bien a los que andan en integridad."*** (Salmo 84:11).
- ***"Donde no hay visión, el pueblo perece."*** (Proverbios 29:18)
- ***"El Señor no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento."*** (2 Pedro 3:9)
- ***"Si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye; y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho."*** (1 Juan 5:14)
- ***"Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada."*** (Santiago 1:5)

En Proverbios 3:5-6 , Dios prometió darnos su guía, pero sólo después de que hayamos cumplido ciertas condiciones:

- ***Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia; Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. (Proverbios 3:5-6)***
 - **Confianza total en el Señor** , no orando al respecto y luego buscando el consejo y el asesoramiento de otros, sino confiando en Dios y solo en Dios, tanto así, que, si Dios no responde nuestra oración, fracasaremos, porque Dios guía como provee.
 - **No te apoyes en tu propia prudencia** : si Dios te ha llamado a hacer algo, te capacitará para hacerlo, incluso si no comprendes del todo a qué te llama ni por qué. Dios simplemente te llama a obedecerlo sin vacilación, reserva, calificación ni ambigüedad: obediencia ciega.
 - **Reconócelo en todos tus caminos:** hay una diferencia entre vivir la vida cristiana, tratar de vivir como Cristo, y simplemente permitir que Jesucristo viva su vida a través de nosotros.
 - Entonces, ¿estoy permitiendo que Cristo viva su vida a través de mí como hombre, esposo, padre, hijo,

hermano, primo, etc.?

- ¿Qué tal si eres vecino, empleador o empleado?
- ¿Qué tal como líder de la iglesia o como miembro de la iglesia?
- Si alguien nos siguiera cada hora de cada día, ¿diría: “ **¡Ahí va un verdadero cristiano!**”?

- **Él dirigirá nuestros caminos** – Podemos seguir adelante en paz, creyendo que Dios dirigirá nuestros caminos a través de Su Palabra, la guía del Espíritu Santo, el sabio consejo de otros, las circunstancias de nuestra vida y el sentido común.
- Caminaremos por nuestro camino de vida y cuando lleguemos al final veremos que hemos estado en el camino que Dios quiso desde el principio.

- Respecto a este texto, G. Campbell Morgan escribió: **“La medida en que he confiado en Dios y lo he reconocido, ha sido la medida de caminar por los senderos de la vida real”.**
- La Biblia se convierte en un libro nuevo cuando la estudiamos para encontrar promesas que podemos reclamar en oración para obtener el poder de Dios para nuestros problemas diarios. Sin embargo, también debemos asegurarnos de cumplir con las condiciones para que esas oraciones sean respondidas.